Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6742 6743 Martes 17 de octubre de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

GRACIAS POR FUMAR (*Thank You for Smoking*, Estados Unidos-2005) *Dirección*: JASON REITMAN. *Argumento:* sobre una novela de Christopher Bucley. *Guión:* Jason Reitman. *Fotografía*: Jim Whitaker. *Diseño del film:* Steve Saklad. *Asistente de dirección:* Jason Blumenfeld. *Música*: Rolfe Kent. *Montaje*: Dana E. Glauberman. *Sonido*: Steven Morrow. *Vestuario:* Danny Glicker. *Decorados:* Kurt Meisenbach. *Elenco*: Aaron Eckhart (Nick Naylor), Maria Bello (Polly Bailey), Cameron Bright (Joey Naylor), Adam Brody (Jack), Sam Elliott (Lorne Lutch), Katie Holmes (Heather Holloway), David Koechner (Bobby Jay Bliss), Rob Lowe (Jeff Megall), William H. Macy (Senador Ortolan K. Finistirre), J.K. Simmons (Budd 'BR' Rohrabacher), Robert Duvall ('The Captain' Boykin), Kim Dickens (Jill Naylor), Connie Ray (Pearl), Todd Louiso (Ron Goode), Marianne Muellerleile (maestro), Joan Lunden, Eric Haberman, Robin Williger, Mary Jo Smith (Sue Maclean), Jeff Witzke (secuestrador), Alex Diaz , Jordan Garrett, Courtney Taylor Burness, Jordan Orr, Daniel Travis, Katie Winslow, Richard Speight Jr., Eric Maldonado , Renée Graham (Tiffany), Timothy Dowling, Dennis Miller, Terry James, Marc Scizak, Rachel Thorp, Karen Harrison, Aaron Lustig, Melora Hardin, Michael Mantell, Tonyo Meléndez, Spencer Garrett, Earl Billings, Catherine Reitman, Sean Patrick Murphy, Nancy O'Dell , Roy Jenkins, Howard Weitzman, Bruce French, Robert L. Richards, Christopher Buckley, Michael Calder, Dominick Cicco, Jacques Derosena, Karen Dyer, Jim R. Felton, Brian Palermo , Neil Patil, David O. Sacks, Aloma Wright, James Younan. *Productor*: David O. Sacks. *Productor ejecutivo*: Michael Beugg, Alessandro Camon, Max Levchin, Edward R. Presuman, John Schmidt, Peter A. Thiel, Mark Woolway. *Productora:* Room 9 Entertainment, TYFS Productions LLC, ContentFilm. *Duración original:* 92'.

Este film se exhibe por gentileza de Fox Searchlight Pictures.

El film

Aunque a simple vista podría parecer que **Gracias por fumar** es una obvia y transparente pieza de propaganda en contra del tabaquismo, en realidad se trata de una acertadísima sátira que critica igualmente a todos los implicados en el debate, al mismo tiempo que ofrece sagaz humor y agudas observaciones sobre la hipocresía de los medios de comunicación, la futilidad del proceso político y hasta los vicios de la condición humana. Suena tremendamente ambicioso, pero el joven director Jason Reitman (aprovechando el nepotismo hollywoodense para beneficio propio) lo logra con inteligencia y elegancia en una de mejores películas que he visto recientemente.

El protagonista es Nick Naylor (Aaron Eckhart), vicepresidente del "Instituto de Estudios Tabacaleros", donde destacados científicos realizan constantemente experimentos para demostrar que no hay conexión real entre el uso del cigarro y el cáncer o las enfermedades respiratorias. En otras palabras, Nick es el principal portavoz de la industria cigarrera, constantemente usando ingeniosos trucos lógicos y lingüísticos para convencer al público y al gobierno de que los cigarros son inofensivos y en ocasiones hasta benéficos. Sin embargo, las cosas cambian un poco cuando Joey (Cameron Bright), el hijo de Nick, se da cuenta de la labor que desempeña su padre. Entonces, Nick tendrá que reevaluar su trabajo para no darle un mal ejemplo a su hijo.

Esa sinopsis suena demasiado simplista. En realidad la película toma muy diversos caminos para darnos su mensaje final, que nada tiene que ver con el tabaquismo ni con la industria del cigarro. En vez de ello, el director y guionista emplea el eterno debate entre fumadores y detractores del cigarro para ilustrar valiosos puntos sobre la inherente hipocresía gubernamental, y el poco ético modo en como ciertos personajes manipulan la información para beneficio propio y no de la supuesta verdad.

Pero antes de que comience un inútil comentario editorial, mejor pasemos a aplaudir el elenco de **Gracias por fumar**. Nunca me ha gustado Aaron Eckhart como

actor protagónico, pero en esta película encaja perfectamente como el elocuente y ligeramente falso portavoz de una industria difícil de defender. El niño Cameron Bright encuentra al fin un papel "normal" que muestre su naciente talento, y J. K. Simmons repite gustoso su tradicional papel de estricto jefe con dudosa moral. Maria Bello y David Koechner tienen papeles secundarios que roban la película en cortas escenas donde vemos al protagonista (representante de la industria cigarrera) platicando con su equivalente de la industria de las armas y del alcohol. Estas son las mejores escenas de la película (lo cual es decir bastante), donde el humor acompaña de la mano la dura realidad de esas respectivas industrias.

Jason Reitman nos entrega una ópera prima asombrosa, muy bien escrita y sólidamente dirigida. Hubiera sido muy fácil realizar una boba comedia amparada por el nombre de su famoso padre Ivan, y por ello es doblemente merecedor de aplauso el iniciar su carrera en largometrajes con una cinta tan acertada e impactante. Será interesante ver la carrera futura de este nuevo talento... esperemos que no haya sido un chispazo fugaz de ingenio. Supongo que es difícil estimar la posición real de la película ante el tabaquismo (pista importante: a pesar del tema, nunca vemos un cigarro encendido), pero a fin de cuentas es irrelevante. Lo importante es emplear esa discusión como claro ejemplo de situaciones igualmente peligrosas que sólo buscan la explotación de los ciudadanos en aras del comercio. La recomiendo con gran entusiasmo tanto para fumadores como para quienes no lo sean... todos podremos aprender algo, y no necesariamente sobre ese particular vicio.

(Pablo del Moral, extraído de www.labutaca.net)

Dicen que Jason Reitman ha heredado en su ópera prima el aroma de los viejos clásicos. Mientras su padre se pasa de ultramoderno con **Mi super ex-novia** (*My Super Ex-Girlfriend*, 2006), dicen que este retoño ha recogido la siembra de Frank Capra en **Gracias por fumar**. Yo no lo creo así. Capra era un experto en firmar maravillosos cuentos moralizantes que sólo él conseguía hacernos tragar. Detrás de sus personajes arquetípicos solía esconderse una vitalidad rota y un mensaje más que pesimista. **Gracias por fumar** es todo lo contrario: detrás de sus personajes cínicos y su cubierta polémica palpitan los buenos sentimientos y un humor simpático que convierten una historia sobre héroes amorales en una fábula cercana.

El **Caballero sin espada** (*Mr. Smith Goes To Washington,* 1939) del propio Capra afirmó que todo ciudadano tiene derecho a defender sus ideas y a ser escuchado. James Stewart hacía uso de dicha tesis para enfrentarse a las malvadas ideas de Edward Arnold; pero, ¿por qué no va a utilizar el villano ese mismo derecho? El protagonista de **Gracias por fumar**, interpretado por un eléctrico Aaron Eckhart, se inspira en el personaje de Stewart para proclamar sus principios contrarios a las maneras de lo políticamente correcto. Todo tiene un doble filo y este representante de los estudios tabacaleros, Nick Naylor, se aprovecha de la ambigüedad de cada término para dar la vuelta a la situación y a las mismas ideas del espectador. Reitman acierta al conjugar en su guión enlazado y carente de baches argumentales o sentimentales unos testimonios de cuestionable ética con los procedimientos que el protagonista sigue para presentárnoslos. En este sentido, resulta fundamental la presencia del hijo (Cameron Bright) que, en cualquier otra producción de intenciones parecidas, se habría convertido en el niño repelente que obliga al padre a redimirse para darle un buen ejemplo. Desde el principio el largometraje sitúa al espectador en el punto de vista de Nick Naylor, y sabe de sobra que, paradójicamente, su mal ejemplo va a resultar mucho más instructivo que una cinta de preceptos blandos y éticos.

Algunos personajes considerados basura social, como los representantes de todo producto polémico, sea el tabaco, el alcohol o las armas, vocalizan sin tapujos unas ideas que para la mayoría resultan más que escandalosas. Reitman asume un riesgo considerable al pegar bofetadas sin compasión a los pilares del país y la industria sobre los que quiere trabajar, pero enseguida averiguamos que él no se pronuncia a favor de ningún material nocivo. Ni a favor ni en contra, sino todo lo contrario, como decía aquél título francés. Sembrar una polémica sana en estos tiempos de conformismo y maniqueísmo es una premisa que se recibe con agrado y, si se acompaña de una ironía punzante y equitativa para con todos, con muchas más risas. Las carcajadas que provoca **Gracias por fumar** no se basan en las personas que circulan por la pantalla, sino en nuestra propia ridiculez y en la debilidad de los esquemas morales que defendemos para pasar desapercibidos. Reitman no escatima en sabrosos detalles para escarbar un sarcasmo visual en cada una de las escenas: la hipocresía de unos políticos que dicen defender los intereses de su estado en forma de queso al que pegar un buen mordisco; las compañías gigantes que se bautizan 'EGO', los restaurantes que sirven pasteles coronados por una banderita de barras y estrellas, rígida mientras una multitud de tenedores decide probar un pedazo. Mientras en Estados Unidos se rinde

culto a los nuevos héroes, al bombero y al piloto, Reitman rescata del vertedero al paria que, con motivos o no, provoca vergüenza ajena entre tan ejemplares ciudadanos. Plantear en el país de Bush un debate sobre responsabilidades resulta mucho más difícil que aquí. ¿Tienen las tabacaleras toda la culpa por los males que aquejan a los fumadores o son éstos los culpables al engancharse en plena lucidez a un vicio nocivo? En todo caso, **Gracias por fumar** se ahorra posturas incómodas e insatisfactorias y prefiere abogar por la crítica feroz que permita reflexionar a todos los implicados. Ni un fumador activo ni uno pasivo podrán sentirse ofendidos ante la película de Reitman, que sabe medir, con un extraordinario pulso para tratarse de un debut cinematográfico, la risa desencajada junto a un ridículo autoconsciente –vean a ese senador que cavila en su despacho con calcetines y sandalias–.

(Almudena Muñoz Pérez, extraído de www.labutaca.net)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**